

ANO LI.—NUM. 15.431

Madrid Viernes 4 de Mayo de 1900

EDICION DE LA MAÑANA

CUANTOS LÁZARO SOLO SUPERIORES, AUNQUE  
baratos. Espoz y Mina, 16 (donde estuvo el gigante).

### NOTA DEL DIA

### LOS SENADORES VITALICIOS

La combinación de senadores vitalicios ha causado alguna sorpresa, y no realmente porque no sean muy dignas del cargo las personas nombradas, sino porque las noticias adelantadas no han tenido la confirmación casi total que alcanzaron en la solución de la crisis.

No hemos de citar los nombres de los que faltan en la combinación y venían en los anuncios, porque holgaría la cita. De los generales no ha alcanzado esta distinción más que el comandante del cuerpo de Alabarderos, general Pacheco. Aparte sus méritos, no podía faltar en la combinación alguien allegado a la Casa Real, porque una de las vacantes la produjo el fallecimiento del marqués de San Saturnino, servidor constante de la dinastía y consejero de mucha autoridad de la reina Isabel en los tiempos que precedieron a su abdicación en Don Alfonso XII.

El partido liberal tiene dos senadores en la combinación, y también nos parece acertadísima la elección del Sr. Martínez del Campo, magistrado del Supremo y jurisconsulto y orador ilustre.

El grupo del duque de Tetuán ha sido agraciado en el nombramiento del Sr. Santos Guzmán, ex vicepresidente además del Congreso de los diputados.

El marqués de las Cuevas del Becerro es un polvavista incondicional, y en su nombramiento reciben aquellos elementos que siguieron al ministro de la Guerra, una debida consideración.

El Sr. Echegaray era verdaderamente candidato de la opinión. Va como hombre de ciencia; pero es posible que haga más falta en el Senado como político, y sobre todo como demócrata. Las ideas radicales tan influyentes que penetraron toda nuestra legislación, si no desamparadas totalmente, están ahora menos defendidas que nunca. Parece que fracasaron todos sus propagandistas.

Muertos Rivero, Martos y Castellar, Figueroa retirado, Gabriel Rodríguez lejos de la política, Moret gubernamental y Echegaray escribiendo tragedias, era caso de temer por la democracia en todos sus aspectos.

Ahora se despierta alguna esperanza. El discurso de Moret en Sevilla y el nombramiento de Echegaray obligan a nuevas defensas de la política inicial de la revolución de

setiembre. Es un deber para ellos de conciencia y un tributo de respeto a su propia historia. Los republicanos que hicieron falta para esta labor en la pasada legislatura, no la harán ya en la que se inaugure después del interregno.

No vale decir, al Sr. Echegaray, que no se afiliará a ningún partido. Está afiliado a la democracia, y trabaja por ella. No es labor insignificante, ni otra más útil ni más patriótica se le podría exigir a su talento en los tiempos que estamos.

Aparte el Sr. Arrazola, amigo del Sr. Pidal, tenemos a los otros senadores nombrados, por sírvelas. El jefe del gobierno no ha dado, por lo mismo, a sus amigos incondicionales sino siete vacantes de las trece que ha provisto.

No se podrán quejar sus adversarios.

### ROQUE EN LA EXPOSICIÓN

Ayer me pidió permiso mi criado Roque para ir a la Exposición del Círculo de Bellas Artes, acompañando a sus sobrinas que han venido a pasar en Madrid una temporada.

Harto sentí no poder acompañarles, que aunque profano al arte, quedarme resabido y aficiones de mis juveniles entusiasmos; pero ocupaciones del momento me impidieron satisfacer aquel deseo, sin renunciar por ello a realizarle en mejor ocasión.

Entretanto y para ir tomando informes de la calidad y cantidad de las obras presentadas al certamen artístico, encargué a mi sirviente que me trajese un catálogo de la Exposición. Hizolo así, y me lo entregó al volver a casa, previo el reintegro de los cincuenta céntimos de peseta que Roque había desembolsado para adquirirlo.

—¿Dijo usted el dichoso catálogo?

—Sí, señor.

—¿Y qué tal?—le pregunté.—¿Te ha gustado la Exposición?

—Sí, señor.

—¿Parece que lo dices de mala gana.

—Ya ve usted, cómo uno no lo entiende...

—Yo no te pregunto si lo entiendes, sino si te ha gustado, aunque sea sin entenderlo...

—Diré a usted, yo iba muy contento a ver los cuadros, porque si no puedo, como he dicho, apreciar su mérito, me gusta pararme delante de una pintura y decir para mí solo: este cuadro me gusta, porque ese hombre, ese perro, esos árboles y esas nubes se parecen mucho a las nubes, a los árboles, a los perros y a los hombres que yo veo todos los días. Estotro no me gusta porque esa mujer y ese niño tienen un color de carne que no se parece a la carne de las personas, sino a la carne de membrillo. Aquel de hace reír, porque me parece llorar, me hace reír, porque la expresión de ese rey que muere envenenado me recuerda las muecas de los payasos en el Circo de París...

—En efecto, así debe juzgar las obras de las artes plásticas quien, como tú, carece de educación artística y hasta desconoce los rudimentos de la estética. Pero no se trata ahora de eso: lo que quiero preguntarte es si entre toda aque-

lla colección de cuadros había alguno que llamase principalmente tu atención.

—Es el caso, señor, que lo que más ha llamado la atención está mañana, entre todas aquellas filas de cuadros, ha sido este humilde servidor de usted.

—No te comprendo.

—Digo que en lugar de ir a ver la Exposición, resulta que he ido a que me vean como uno de los objetos más curiosos de la misma.

—Pero, acaba de explicarte. ¿Has hecho, por ventura, cuadros vivos?

—He hecho la triste figura que viene a ser lo mismo... Y la verdad es que he producido efecto entre los concurrentes...

—Si sigues divagando...

—Voy al caso, señor. Poco antes de llegar al Palacio de Cristal, nos salió al encuentro un rapazuelo ofrasciendonos un Catálogo de la Exposición.

—Es el último que me queda—decía,—cómpramele ustedes...

—¿Cuánto vale?—le pregunté.

—Dos reales.

Tomé el libro, entregué su importe al chico, y eché a correr desapoderadamente, y entramos en el local de la Exposición. Mi sobrina Clea me quitó de la mano el catálogo, y empezó a hojearle...

—¡Bien dice usted, que la curiosidad es la madre de todos los vicios!

—No he dicho en mi vida semejante cosa.

—Pues debía usted haberlo dicho, y es lo mismo... La sala estaba ya llena de curiosos. No comprendo a qué va allí esa gente, que en su mayoría entiende de pintura lo que yo, poco más o menos...

—Estás diciendo un disparate que te coga desde la nuca a la rabadilla, a manera de albarda maragata. ¿A qué has ido tú, badulaque?

—No se enfade el señor y déjeme concluir... Estaba yo hecho un bobalicon mirando un cuadro, delante del cual había parados muchos señores... Y por cierto que debían ser inteligentes, porque uno decía que aquella pintura era un prodigio y otros sostenían que era un mamarracho. La pintura, sencillamente, era un cuadro de un hombre que se mira a sí mismo en un espejo, como se ve en el catálogo, y empezó a hojearle...

—¡Hola! ¿también das tus pinceladas en ese lienzo?

—Sí, señor; también me sentí atraído por ese vicio de la curiosidad; me volví hacia Clea y le arrebaté el catálogo para buscar en él la explicación de cuadro tan discutido. Tenía abierto mi sobrina por la página 133... bien me acuerdo... y al acercarle a los ojos, choquéme con una página y la siguiente escritas en verso, empecé a leer... ¡qué dirá usted, señor! Una escena del *Loco de la guardilla*. Cincuenta versos próximamente. Abro el libro por otra parte y encuentro párrafos, en prosa y verso, de Chateaubriand, de Castellar, de Quintana, de Núñez de Arce, y hasta de la Biblia y del Año Cristiano.

—¿Yo qué me figuré? Que el vendedor del catálogo me había dado gato por liebre, endosándome, en vez de la lista de los cuadros, una colección de trozos selectos de literatura. Me indigné tal superchería y prorrumpí en gritos y dicerios contra el autor del tiempo, dando con ello lugar a que me rodeasen todos los allí presentes...

—Ya lo voy entendiendo; y al enterarse de tu simplicidad, se burlaron de tí y te dieron una matraeca bien merecida...

—Esa es la verdad, señor; pero no concluye aquí la historia. Uno de los que se hallaban más cerca de mí me pidió el

libro y apenas fijó la vista en la cubierta, soltó una carcajada y me lo devolvió diciendo: «No tome usted la cosa tan a pecho; lo que ha comprado usted es, en efecto, el catálogo de una exposición de bellas artes, pero esa exposición se celebró el año 1884.»

—Te has lucido, pobre Roque.

—Ya podrá suponer el señor que se me quitaron las ganas de seguir viendo cuadros y de servir de monote a aquella gente. Así es que salí con mis sobrinos del Palacio de Cristal, compré allí mismo el catálogo auténtico que he entregado al señor y arrojé el otro después de hacerle añicos.

—De modo que te has quedado sin ver la Exposición.

—Confío en que el señor irá a visitarla y consentirá en que yo le acompañe. De ese modo aprovecharé sus observaciones.

—De poco podrás valerte, no siendo como no soy inteligente en estas cosas de arte. Y ten en cuenta, amigo Roque, que (pero no lo digas a nadie) que la prensa mayor de los críticos de café y aun de la prensa que dan o quitan reputaciones a los pintores no saben mucho más que yo de tales materias. Pero es entre nosotros cosa muy usual y corriente distribuir aplausos y censuras con aires de suficiencia, sin más estudios o conocimientos que esas nociones superficiales adquiridas leyendo las crónicas del *Salón* en los periódicos de París, visitando de cuando en cuando el estudio de algún pintor de mediana talla, *taller* de algún pintor de mediana talla, y al cabo, el vulgo—que lo constituyen los noventa por ciento de los que pretendemos saber algo—acoge con mayor fruición los acerbados epigramas y sangrientos chistes de los críticos de matute que los fríos razonamientos de los hombres de ciencia. Pero estoy gastando el tiempo inútilmente en hablarte de lo que tú no entiendes ni a mí me importa. Lo que más me interesa por el momento es que me sirvas la comida, única labor de tu ingenio que desempeñas con relativa habilidad y sin meterte en dibujos.

F. M. D'Ornedo.

### ASPIRACIONES DE BULGARIA

#### POR TELEGRAMA

##### (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Roma 3, 9'40 m.

El príncipe Fernando de Bulgaria ha visitado al rey Humberto y al ministro de Estado, marqués de Visconti Venosta, para gestionar el apoyo de la triple alianza, a fin de conseguir que Bulgaria se constituya como reino.

Asegúrase que este asunto será uno de los que se ocupen los emperadores de Austria y Alemania en su próxima entrevista en Berlín, a la que asistirá el príncipe de Nápoles, en representación del rey Humberto.—MARIO.

### IMPRESIONES DE VIAJE EN CÁDIZ Y EN SEVILLA

Dos notas salientes hay que recoger en este viaje, y las dos simpáticas para cuantos guarden vivo todavía el sentimiento de la patria: unión y trabajo.

En el acto de botar el *Estremadura* el obispo de Cádiz, en los brindis todos los oradores, en los discursos a los obreros, en las recepciones de los centros de enseñanza, han resaltado siempre en primer término, exhortaciones elocuentes a todos los españoles a permanecer unidos y a trabajar.

Las grandes catástrofes de las naciones desunen y disgregan, porque nunca son tan fuertes los lazos como antes que puedan permanecer unidos ante los cargos y las responsabilidades y ante la lucha de los intereses encontrados.

Y, no obstante, es tan general el convencimiento de que la unión de todos los españoles es necesaria para salvar el país, y es tan noble y generoso proclamarlo así, que cuantas veces un orador habló de Cádiz o de Jerez, anteponiendo con firmeza los intereses nacionales de España a los particulares de una y otra ciudad, gaditanos y jerezanos aplaudían con tanto calor y tanto entusiasmo como puedan hacerlo los defensores de los intereses particularistas al aplaudir a sus oradores.

Y seguramente que lo hicieron también con sinceridad y convencimiento más íntimo por lo mismo que resultaban afirmaciones de mayor abnegación y sentimientos más desprendidos; de aquellos sentimientos que no dejan en el alma la mancha o la duda de brutal egoísmo.

La nota es tanto más digna de recogerse, cuanto que la hermosa bahía de Cádiz, en otro tiempo tan visitada y favorecida por los barcos de todas las naciones, se encuentra hoy punto menos que abandonada.

La Constructora Naval y la Transatlántica son los dos elementos más importantes de vida para las clases obreras de Cádiz, y así se explica el interés de la población por una y otra, así se explica el deseo de ver las medidas que puedan proporcionar trabajo.

No cabe, sin embargo, extremar la nota de protección hasta el extremo de pedir que sea el Estado quien sostenga los astilleros con el encargo constante de nuevas construcciones de barcos militares. Sería vida ficticia.

Y justo es reconocer que tampoco lo piden.

La declaración más importante que en este punto oí al gerente de la Constructora Naval Española es que los basta para competir con la producción extranjera la misma protección que hoy tienen suprimiendo la devolución de los derechos arancelarios y añadiendo el cálculo de su importe a las primas de construcción, 6 sea aumentando éstas a 125 pesetas por tonelada Moorson, sin eximir del pago de derechos al material que necesitan importar del extranjero. Este material que no se construye en España calculaba que no pasaria en los más portos acorazados del 20 ó 25 por 100 de su valor.

Lo que sí entendía que era indispensable de todo punto establecer de nuevo tanto o más tal vez que las primas a la construcción eran las primas a la navegación para proteger a los navieros y armadores, porque el desarrollo de las navegaciones bajo pabellón nacional repercutirá necesariamente en el de las industrias marítimas y acaso más en-

cazmente que ningún otro medio de producción, puesto que los aseguramos la clientela de nuestra marina mercante.

Esta es, como se recordará, la opinión que sostiene el ilustre publicista, Sr. Sánchez de Toca, en su notable obra *El poder naval en España*.

Ya está iniciada la corriente. El barco en construcción en los astilleros de Cádiz, que se botará en el mes de julio, es para el naviero de Bilbao Sr. Aznar, cuya presencia en el acto de botar al agua el *Estremadura* era saludada por todos con aplauso y a quien los obreros tributaron merecidísima ovación cuando les habló conmovido expresando el deseo de poder proporcionarles constantemente trabajo desde el otro extremo de la Península.

Y es que para vivir solo no queda a los españoles el trabajo en la casa solariega, y él ha de ser el lazo de unión más firme de Cádiz a Bilbao, como es el más honroso.

Visitábase esta tarde en Sevilla una de las fábricas que tienen allí los inteligentes y laboriosos hermanos Sres. Luca de Tena, y a través una de las dependencias nos presentaron al encargado de la fábrica.

Había entrado en ella de humilde obrero; pero en lugar de pasar sus ratos de ocio en la taberna y en la holganza los dedicó noche y día al estudio y aprendizaje de idiomas y extendió sus conocimientos, y fue ganando sus ascensos uno por uno merced a su constancia en el trabajo y a la justa admiración de sus patronos.

La última recompensa que estos le han otorgado ha sido construir en los terrenos de la fábrica para que él lo habite un precioso hotelito rodeado de flores y naranjos.

Así deben ser los obreros y así deben proceder los patronos. Son ejemplos que honran.

M. García Muñoz.

Sevilla 1 mayo de 1900.

### SUBLEVACIÓN EN BORNEO

#### POR TELEGRAMA

##### (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 3, 10 m.

Los rebeldes de Borneo han atacado a Kudat, una de las ciudades más importantes de la colonia, siendo rechazados por la guarnición.

En la lucha fué muerto Mat Sator, jefe de los insurrectos, y otros indígenas.

El despacho no precisa las bajas de las tropas inglesas, y solo añade que para el lugar de la lucha ha salido el gobernador de la colonia, con algunos refuerzos.—HARRY.

### CONSEJO DE MINISTROS

#### PRESIDIDO POR S. M.

Fué muy breve. A las doce y cuarto había terminado.

El Sr. Silvela, a más de reflejar los acuerdos del Consejo de anteañoche, trató de la unión nacional y de la fiesta del 1.º de mayo en España.

Consideró el Sr. Silvela en su discurso fracasada la unión nacional, cuyas resoluciones no prevalecen ante el estado de seriedad en que se hallan colocados nuestros asuntos financieros, y no tienen eco en los contribuyentes, como lo atestiguan los estados de recaudación

los otros cien para comprar ornamentos para la iglesia.

Herbelin se preguntaba si estaba soñando.

Al terminarse el almuerzo, la vizcondesa recibió una carta que dió a leer a su conyudado; era de la condesa de Humieres—de una condesa auténtica—que preguntaba a la vizcondesa de Granson, si iba a ir por la tarde a la función que daban los niños de un asilo.

Y como Herbelin no podía ocultar su extrañeza, le dijo:

—Pertenezco a muchas sociedades benéficas, que me cuestan bastante dinero, pero que doy con gusto, porque sirve para hacer obras de caridad.

Dió orden de que les sirvieran el café en su gabinete del primer piso, y dijo en voz baja a su amigo:

—Allí podremos hablar.

La habitación a la cual la vizcondesa llamaba su gabinete del primer piso, causó una nueva admiración al industrial.

Era una habitación amueblada como la oficina o despacho de un comerciante, con su estantería, prensa de copiar cartas, un arca de hierro, pero los muebles, los tapices y los cortinones eran riquísimos.

La dueña de la casa aseguró que todas las puertas cerraban herméticamente, dejó caer las cortinas y dijo:

—Aunque aquí dentro se matase a una persona, por mucho que gritase, nadie se enteraría en la casa.

—Querida mía! no es conozco,—balbuceó el señor Herbelin cada vez más extrañado.

—Es que tampoco soy la misma mujer.

Sin embargo, quiero recordar que no podéis tomar el café sin fumaros una infinidad de cigarrillos; y aunque aquí no fuma nunca nadie, os concedo el permiso para que lo hagáis esta tarde.

Herbelin se sonrió estúpidamente y encendió el primer cigarrillo. En segunda se remojó los labios con desconfianza en el café, como si hubiese temido que le envenenasen.

Y no logró dominarse hasta que la vizcondesa, sonriéndose de nuevo, se sentó, o mejor dicho se tumbó frente a él en un canapé, dejando colgar una de sus piernas, que admiró Herbelin al traspasar de una finísima media de seda; al mismo tiempo que dirigía un piropo a su amiga.

—Supongo que tampoco habéis venido aquí para echarme flores,—le dijo vivamen-

te—¡al hecho, mi apreciable señor Herbelin, al grano!

—Pues bien, querida mía, creo que os supondréis que mi venida a esta casa obedece a que este año va a cumplirse el décimo aniversario... de... de la desaparición de vuestro marido.

—¡Ah!—dijo la vizcondesa con tono indiferente.

—Creo que deberíamos unirnos para...

para...

—¿Para qué, amigo mío?

—Para ponernos en guardia contra él.

—¿Ponernos en guardia contra un desaparecido?

—¿Desaparecido? No creo que sea esta la palabra más propia. Vuestro marido no ha desaparecido, se ha eclipsado solamente; y dentro de unos cuantos meses, dentro de unos cuantos días quizás, porque creo que sueltan antes a los individuos que han observado buena conducta—en... en... presidio, nos veremos expuestos a verle aparecer, amenazador, sediento de venganza.

—Y por qué causa ese pobre hombre puede pensar en venganzas? ¿Ha sido culpa mía que él robe y se dejase prender estúpidamente?

Aquella mujer se reía de una manera cínica.

—Sí, sí, reís—dijo Herbelin encogiéndose de hombros.—Sandrac pudo creer en el momento que le condenaron que era culpable y hasta pudo escribirnos una carta compasiva durante el curso de los debates, pidiéndonos perdón por haberos deshonrado, cuando los verdaderos culpables éramos vos y yo; vos obligándole a robar, exigiendo de él diamantes, y yo que, avisado por vos de que había debido robar, le denuncié y le hice detener... nos estorbaba... le suprimimos. En aquella época, arrebatado por la pasión que por vos sentía, yo no reflexionaba, no tenía más que un pensamiento, más que un deseo, poseeros sin estorbo, sin esa barrera que todo marido, por confiado que sea, opone a un amante... Desde entonces he sentido profundamente aquella acción tan miserable, que es la única maldad que he cometido en mi vida.

—Dispensadme, amigo mío—le interrumpió la vizcondesa irguiéndose un tanto.—¿Habéis venido a darme un curso completo de moral? Os prevengo que soy poco aficionada a esta clase de estudios... Además, mi

### XIII

#### Vizcondesa

Al día siguiente de aquella comida, el señor Herbelin hablaba consigo mismo, al tiempo que se afeitaba ante un espejo.

Había pasado una noche excelente, mecido por esta idea:

—Labadié es decididamente un verdadero amigo de Pedro Sandrac; de modo que si Pedro Sandrac no ha muerto, si apareciese el día menos pensado, su amigo, que ha llegado a ser el socio comendatario de la fábrica Herbelin, me defendería contra él.

La víspera por la noche se había dejado vencer por la conversación de Jeromo, por la generosa defensa que hacía de su amigo, y además, cuando se ha comido bien y se digiere con facilidad, siempre se está dispuesto a creer todo aquello que agrada y se desea.

Pero por la mañana, Herbelin, que se había dormido como glotón y vividor, se despertó como industrial, es decir, con la inteligencia clara, despejada, matemática, la inteligencia necesaria para dirigir su fábrica y para razonar friamente.

Así es que al mismo tiempo que se miraba al espejo, se decía que se había dejado vencer el día antes.

Labadié es un muchacho excelente; pero tiene el defecto de que le convence a cualquiera de todo y le hace a uno creer lo que él cree. ¡La inocencia de Sandrac! Palabra de honor, había acabado por creer en ella...

Y tiene una manera de hablar, que parece descubrir secretos que son conocidos de todo el mundo, y se le escucha, a pesar de todo. Porque, después de todo, ¿qué es lo que nos dijo? Pues nada más que lo que todos los periódicos nos han contado, con la diferencia de que lo ha ordenado todo y ha formado una historia conmovedora que ha emocionado a las mujeres... Ayer noche le escuchaban con la misma atención que si oyese la palabra de Dios... Si siquiera nos hubiese dicho quién es ese Sandrac... de dónde viene... cuál es su familia... Si nos hubiese dicho «ha muerto» o «no ha muerto», sabríamos a qué atenernos... Pero, en suma, nada en concreto sabemos; sólo hizo suposiciones vagas... Y hoy no sé más que lo que sabía ayer.

El general tiene sobrada razón; no existe

más que un medio para aclarar las cosas: ir a casa de Ida.

Acabó de arreglarse, y se dirigió a un mueblecito cerrado con cerradura de secreto.

Le abrió y empezó a rebuscar en un cajón lleno de fotografías de retratos de mujeres.

Después de buscar un poco tiempo, cogió uno de aquellos retratos y le contempló un rato. Poco a poco sus mejillas fueron enrojeciendo, sus labios empezaron a temblar, y sus ojos se animaron, adquiriendo una gran movilidad.

Estaba agitadoísimo por el recuerdo de aquel amor pasado, ya antiguo, el único que no le había cansado; miraba aquella boca de finísimos labios, la primera, la única que en su vida de Don Juan le habían despedido, diciéndole: «Se ha acabado!... ¡Marchaos!»

Entonces se rió, y en aquel momento, aquel día, como en otros anteriores, se sintió sacudido por una pasión que le hacía desear que aquellos labios se sonrieran para él.

—¡Bah!—se dijo con tono desdichado y haciendo un gesto de desprecio.—Tiene lo menos diez años más que yo!

Pero casi en seguida añadió:

—No importa; no me disgustaría volver a verla... tanto más, cuanto que es este el único medio que encuentro para desenredar esta madeja, para descubrir, para aclarar este misterio.

Y salió, dirigiéndose a la fábrica, donde estuvo bastante tiempo, pues a las once de la mañana todavía estaba trabajando, sin cesar por eso de decirse a cada instante:

—Prometi, sin embargo, que hoy iría a verla.

Se engolfó en el trabajo, como si esto pudiese darle una disculpa para no marcharse. Oía en su interior una voz, que le decía: «No vuelvas a ver a esa mujer, huye de ella.»

Pero los deseos y la curiosidad vencieron.

A las once y cinco avisó por teléfono a su casa que no iría a almorzar, porque tenía que solventar un asunto urgente y que almorzara en el Círculo.

Su mujer, con la cual se había puesto en comunicación, le contestó tranquilamente:

—Está bien, amigo mío.

A las once y cuarto su coche le dejó en la calle Montaigne, esquina a la de Clément Marot.

—¡Id a esperarme al Círculo,—dijo a su cochero,—que hasta allí irá a pie.

que presentó el señor ministro de Hacienda. Respecto al 1.º de mayo, se ha evidenciado una vez más que en nuestro país no existe la cuestión social los caracteres de gravedad que en otras naciones, siendo más dulces las relaciones entre patronos y obreros.

Manifiesto de Sr. Silveira el firme propósito que anima al gobierno de mejorar en España la condición de la clase obrera, en cuyo sentido las Cortes acaban de votar algunas leyes, que se aplican con general aplauso.

La embajada española en Marruecos POR TELEGRAMA (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Tánger 3, 9'30 m. El día 28 de abril llegó sin novedad a Marrakech la embajada española, que ha sido recibida con toda solemnidad.

TRIBUNALES La sección cuarta de la Audiencia ha dictado ayer dos sentencias: una de ellas condenando al Sr. Jiménez Escamilla a la pena de tres años, ocho meses y veintidós días de destierro, y otra absolviendo a los que aparecían procesados por supuesto delito de falsedad.

INGLESIS Y BOERS Los boers y la candidatura de Bryan

El rival de Mac-Kinley a la presidencia de los Estados Unidos Mr. Bryan ha declarado en un meeting que si triunfa su candidatura, su gobierno declarará sus simpatías por la causa boer y ejercerá toda su influencia para conseguir que cese la guerra anglo-boer.

Noticias del Transvaal. El teniente del ejército francés monsieur, d'Armentières, agregado al estado mayor del generalísimo boer Luis Botha, escribe una carta al periódico La Patrie, la cual contiene datos muy curiosos e interesantes sobre los voluntarios y la organización de las tropas boers.

Los franceses forman un pelotón de 30 hombres, que manda el teniente Groleau, al que hay que añadir otros 30 voluntarios que se hallaban a las órdenes del difunto coronel francés monsieur Villebois Mareuil.

Los holandeses constituyen dos compañías, mandada una por el comandante Schoeder y compuesta de 70 hombres, y la otra a las órdenes del capitán Edwards, la cual forma un cuerpo especial de exploradores.

Los voluntarios rusos son los menos numerosos. Un antiguo oficial del ejército del czar, muy conocido en los boulevards de París, ha logrado constituir un pequeño destacamento. Como el jefe es conocido principalmente por haber sido amante de la Otero, se le llama vulgarmente a dicho destacamento de voluntarios rusos el cuerpo de la bella Otero.

En el Natal. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

En el Natal. Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson.

En el Natal. Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

En el Natal. Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Los rebeldes coloniales. — El doctor Jameson. Los gobiernos coloniales del Cabo y del Natal están discutiendo proyectos de ley para que los respectivos Parlamentos se constituyan en tribunales encargados de juzgar a los rebeldes en vez de ser entregados éstos a los consejos de guerra.

Las aduanas de Cuba. Washington 3. Los nuevos aranceles de las aduanas de Cuba, empezarán a regir el día 15 del próximo mes de junio.

El Congreso del Brasil. Río Janeiro 3. Hept se verificará el solemne acto de la apertura del Congreso (ambas Cámaras) del Brasil.

La escuadra alemana. París 3. Se trata de elevar los derechos sobre las acciones de las minas y el impuesto a la venta, así como el relativo al timbre.

Vapor correo. Port Said 3. Ha zarpeado de este puerto con dirección a Barcelona el vapor correo, de la compañía Transatlántica, León XIII.

El archiduque. Viena 3. El objeto del viaje del archiduque Carlos Fernando a Madrid no es otro que efectuar la solemne entrega al rey Alfonso de las insignias de la orden de San Esteban.

La peste en Egipto. El Cairo 3. En Suakin han ocurrido tres invasiones y un fallecimiento atribuidos a la peste bubónica.

Viage imperial. Viena 3. El emperador Francisco José, acompañado de muy numeroso séquito, en el que figuran hombres de todos los partidos, ha salido en la tarde de hoy para Berlín.

TREMENDA CATÁSTROFE POR TELEGRAMA Nueva York 3. Van extraídos hasta ahora de las minas de Schofield, donde ocurrió la catástrofe de que hemos dado cuenta en telegramas anteriores, los cadáveres de 201 mineros.

España Eclesiástica y Civil. Con este título ha salido a luz una importante publicación digna de los mayores elogios por sus condiciones editoriales, su texto y sus numerosos grabados.

LOS GENERALES. El 1.º de enero de 1899 formaban la sección de actividad del estado mayor general 5 capitanes generales, 44 tenientes generales, 72 generales de división y 182 de brigada; total, 303.

En cuanto se alejó el coche, se dirigió, titubeando aún, hacia el hotel que el general le había indicado como la nueva morada de Ida. Admiró el gusto perfecto de su fachada, de estilo Luis XV, con sus grandes ventanas, que permitían ver los magníficos cortinones del interior, su amplio patio cuajado de palmeras, cuyas hojas lavoteaba cuidadosamente un jardinero, y que ocultaban por completo las cocheras y las cuadras, su vestíbulo de mármol, cubierto con una marquesina sostenida por una elegante armadura de hierro fundido, su puerta de caoba, encajada en un marco de mármol negro.

ciencia, como si aquella espera les pareciera muy natural. —¡Pretendientes!—pensó. Pero no; contra más los miraba, más le parecía reconocer en ellos al agente de negocios, al corredor de Bolsa, a esos hombres que sirven de emisarios a los grandes capitalistas, a quienes se envía como exploradores para tantear el terreno, para hacer un reconocimiento.

Alta, aunque no mucho, su talle lleno y redondo era de estremada finura; tan solo una cosa desdecía de la belleza de aquel cuerpo; los pies y las manos que aunque eran pequeños, eran demasiado gordos y tenía las puntas de los dedos casi cuadradas. Este detalle le era casi indiferente a Herbelin, lo que miraba en aquellos momentos con extraña curiosidad, era aquel cuerpo escultural, que estaba como desnudo en un forro de satén negro—el traje de trabajo de la vizcondesa de Granson—devoraba con la vista su abultado pecho, sujeto en uno de esos corsés parecidos a los que inventó la Dubarry para excitar los deseos del anciano Luis XV, sus caderas, demasiado bien dibujadas por la falda y su cuello mate, de un color sonrosado, que le recordaba la blancura nacarada de su pecho y de todo aquel cuerpo que parecía aun más fresco, más seductor y más atractivo que cuando él la conoció.

Alta, aunque no mucho, su talle lleno y redondo era de estremada finura; tan solo una cosa desdecía de la belleza de aquel cuerpo; los pies y las manos que aunque eran pequeños, eran demasiado gordos y tenía las puntas de los dedos casi cuadradas. Este detalle le era casi indiferente a Herbelin, lo que miraba en aquellos momentos con extraña curiosidad, era aquel cuerpo escultural, que estaba como desnudo en un forro de satén negro—el traje de trabajo de la vizcondesa de Granson—devoraba con la vista su abultado pecho, sujeto en uno de esos corsés parecidos a los que inventó la Dubarry para excitar los deseos del anciano Luis XV, sus caderas, demasiado bien dibujadas por la falda y su cuello mate, de un color sonrosado, que le recordaba la blancura nacarada de su pecho y de todo aquel cuerpo que parecía aun más fresco, más seductor y más atractivo que cuando él la conoció.

—¡Qué queréis, amigo mío! Esos señores pretenden que tengo una cabeza especialmente organizada para los cálculos, y que además no me falta tacto. Pero supongo que no me habréis hecho el honor de venir a visitarme para hablarme de negocios... —Claro que no; venia... —¿A que os convidara a almorzar? Me alegró infinito, porque hoy estoy completamente sola. Herbelin hizo alguna resistencia. Aceptar un almuerzo con aquella mujer, y en las circunstancias especiales en que se hallaba, era cosa grave. Si su mujer lo llegase a saber, tendría motivos sobrados para quejarse; y si no se quejase, le humillaría y le molestaría continuamente con sus alusiones. Pero la vizcondesa le sonreía de tal modo; entreveía un almuerzo tan bueno, tan agradable...

LOS TEATROS

MODERNO

COMPANIA SIMON.—LA DAME DE CHEZ MAXIMS. de Ernesto Feydeau.

La dame de chez Maxim's, uno de los más preciosos vaudevilles de Feydeau, maestro en este género, en el cual tanto ingenio derrochan los autores...

Claro está que si consideramos el vaudeville en particular, como si se tratase de obras de altos vuelos artísticos, o si de obra como verdadera comedia de costumbres, no resistiría—como dijo el otro—al más ligero análisis.

Y desde tal punto de vista, único que sin pedantería extemporánea puede adoptarse en el caso presente, es justo declarar que La dame de chez Maxim's merece la fortuna que tuvo en Francia y el aplauso que anoche fué recibida por nuestra público.

No tan inverosímil como pudiera pensarse es el punto de partida del conflicto cómico de la obra; un hombre de costumbres morigeradas, sobre hasta la exageración, que por casualidad entra en un restaurante nocturno donde se reúne la fine fleur de la gente alegre...

De las más de las más gordas nació el enredo del vaudeville, y el autor, lanzado ya en tal camino, conduce por el su obra...

Cierto que ni todos los chistes, ni todas las situaciones son para escuchados por oídos castos, ni para vistas por criaturas inocentes...

Las distintas secciones del congreso han invertido todo el día de hoy en el estudio de los trabajos presentados y redacción de las conclusiones.

Por la noche estuvo reunido el congreso en sesión pública de nuevo a doce, bajo la presidencia de los señores conde de Torrepalacio, Lacierva e Inchaurreandieta.

El teatro estaba animadísimo y la concurrencia de congresistas fué extraordinaria. Sometidas al congreso las conclusiones referentes a los problemas hidrológicos y agrícolas, fueron aprobadas.

Debemos llamar la atención de los contribuyentes de Madrid, acerca del hecho de que con arreglo a la nueva instrucción la recaudación voluntaria del segundo trimestre terminará en Madrid el 31 de este mes; advirtiéndose que el primer período de la misma, o sea la cobranza a domicilio que comenzó el día primero, concluirá el 25; y el segundo, o sea el pago en las oficinas de la recaudación, comprenderá del 26 al 31 del actual ambos inclusive.

R. Blasco.

APOLO

Beneficio de Carreras.—EL GATO NEGRO, de López Silva, Fernández Shaw y Chapi.

A las dos de la madrugada salíamos del teatro, y no por culpa de la empresa, sino del público, el cual no cesó de aplaudir, ni perdió oportunidad de hacer ovaciones a Emilio Carreras en su beneficio.

En Los cocineros tuvo que cantar el popular autor diez ó doce couplets, y en las aplaudidas zarzuelas El Cabo Baquetta, El motete y El padre Benito no fué menos celebrado.

Los regalos recibidos por Carreras son muchos y de valor.

A segunda hora se estrenó la zarzuela El gato negro, que es muy graciosa y seguramente figurará largo tiempo en el cartel, aligerándola algo.

Las Sras. Pretel y Bru, la Sra. Vidal y los Sres. Carreras, Rodríguez y Ontiveros desempeñaron admirablemente sus papeles.

La opinión del público anduvo dividida, y a ello contribuyó en no pequeña parte la indiscreción y pesadéz de la crítica al aplaudir fuera de tiempo y obstinarse en hacer repetir todo.

Carreras fué muy aplaudido en un número musical y en la escena siguiente, que sirven para hacer la presentación del personaje.

Hay un cuarto muy bonito y una situación cómica de gran fuerza. Aquél gustó mucho y ésta hizo reír de veras.

Al caer la telonada se libró una pequeña batalla entre la benevolencia de la mayoría y las protestas de otros más exigentes, quedando al fin el campo en favor de los que aplaudían y presentándose muchas veces en escena, sin protesta ya, el Sr. López Silva.

Fernández Shaw está fuera de Madrid y Chapi no se hallaba en el teatro.

ro Católico de San José y las bandas del Hospicio y de San Bernardino.

El objeto benéfico de la hermesa hace pronosticar que los Jardines del Buen Retiro se verán muy concurridos.

Esta noche habrá cotillon en el hotel de los príncipes de Wrede, y el domingo en el palacio de Portucalete.

EL VIAJE DEL SEÑOR DATO

En la Capitanía general se están haciendo preparativos para recibir al señor Dato.

Se colocan plantas en escaleras y vestíbulo, adornándose el edificio con mucho gusto.—MENCHETA.

Barcelona 3, 10'20 n. Tema es de todas las conversaciones la próxima llegada del ministro señor Dato.

Le recibirán en la estación el Ayuntamiento y Diputación provincial en corporación, los jefes y oficiales francos de servicio, los comités y juntas del partido conservador.

La Veu de Catalunya cita frases de un discurso del Sr. Dato, molestas para los comerciantes de Barcelona, cuando ocurrió el conflicto de la negativa al pago de la contribución.

Barcelona 3, 10'38 n. Han marchado a Reus a esperar al señor Dato el senador D. Ernesto Castellán, el diputado marqués de Soto Hermoso, D. Isidro Gassol y otros representantes del Circulo silveista.

El Centro conservador liberal se ha abstenido de enviar representantes. Dicese que se ha desistido de cerrar mañana las tiendas. Entre los industriales existen distintos pareceres.—MENCHETA.

CONGRESO DE AGRICULTORES

Barcelona 3, 10'30 n. Los empleados de los tranvías de Urbanización que hacen el recorrido de los Cuatro Caminos a Puencarral se han declarado en huelga, tratando un grupo de impedir que se efectuara el servicio; pero la guardia civil evitó ejercer coacción los huelguistas.

Los conductores de carros para el transporte de materiales se han declarado nuevamente en huelga.

La huelga de obreros cerrajeros no lleva traza de terminar, a pesar de la división que existe entre ellos. Algunos han sido entregados al juzgado por ejercer coacción.

Barcelona 3, 2'40 t. Unicamente continuán en huelga 30 peones albañiles que trabajaban en el Hospital Clínico.

Anoche se organizó una manifestación en la calle Amalia, siendo disuelta por la policía.

Están detenidos 17 individuos por ejercer coacción.—MENCHETA.

Bilbao 3, 6 t. Los ajustadores de la fábrica de clavos del diputado Sr. Echevarria, se han declarado en huelga pidiendo rebaja del trabajo a nueve horas y aumento del 50 por 100 del jornal y horas extraordinarias.

La dirección de la fábrica despidió a los demás obreros, quedando paralizados los trabajos.—MENCHETA.

Barcelona 3, 10'20 n. El gobernador ha dispuesto sacar puestos en libertad los peones albañiles detenidos ayer por ejercer coacción sobre sus compañeros.—FIGUEROA.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 3

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 1, DEL 3. Includes entries like 4 Ojo perpetuo interior, Pin corriente, Serie F, etc.

LAS HUELGAS

En Madrid

Depositada la confianza de los maestros y obreros canteros en la Alcaldía presidencia del Ayuntamiento de Madrid, el Sr. Allendesalazar ha conseguido llegar a un acuerdo de conciliación de los intereses opuestos que se ventilaban, y desde 29 de abril, las representaciones designadas por ambas partes...

La jornada normal será de ocho horas y servirá de tipo para la aplicación de los jornales que se pagaban anteriormente, pudiendo sin embargo ampliarse aquella hasta llegar a diez en los casos en que la urgencia del encargo recibido por los maestros, apreciado en la forma que determine el tribunal mixto, así lo requiera.

Las horas complementarias se pagarán al precio que resulte cada una de las ocho horas de jornada normal.

Cuando por lluvias ó cualquier otra causa analoga é independiente de la voluntad del operario se suspenda el trabajo, serán de abono las horas invertidas hasta la suspensión, tomándose como cómputo toda hora comenzada.

Las obras a destajo podrán llevarse a cabo voluntariamente y previo convenio escrito respecto á precios y condiciones.

Los maestros respetarán los jornales actuales, y cuando un operario cese de trabajar en un taller, tendrá derecho, si lo solicita, a que el maestro le expida un documento en que se consigne el jornal que cobraba en el mismo.

Será obligatorio el descanso dominical. Los representantes de las dos colectividades que firman estas bases, consideran necesario el nombramiento de un jurado mixto.

Consonantes con este convenio los maestros y obreros ayer se han reunido en los trabajos y puede asegurarse que merced á la forma en que se han llevado las negociaciones y á la feliz intervención del Sr. Allendesalazar, no sólo queda conjurado el conflicto, sino que conservando y desarrollando el espíritu de las bases acordadas, se evitará seguramente que se reproduzca en lo sucesivo.

En provincias

Barcelona 3, 2'40 t. Unicamente continuán en huelga 30 peones albañiles que trabajaban en el Hospital Clínico.

Anoche se organizó una manifestación en la calle Amalia, siendo disuelta por la policía.

Están detenidos 17 individuos por ejercer coacción.—MENCHETA.

Bilbao 3, 6 t. Los ajustadores de la fábrica de clavos del diputado Sr. Echevarria, se han declarado en huelga pidiendo rebaja del trabajo a nueve horas y aumento del 50 por 100 del jornal y horas extraordinarias.

La dirección de la fábrica despidió a los demás obreros, quedando paralizados los trabajos.—MENCHETA.

Barcelona 3, 10'20 n. El gobernador ha dispuesto sacar puestos en libertad los peones albañiles detenidos ayer por ejercer coacción sobre sus compañeros.—FIGUEROA.

En Gijón se han declarado en huelga algunos obreros ebánistas, los cuales piden se reduzcan á ocho las horas de trabajo.

Los peones que los patronos están dispuestos a transigir, por de pronto, con la jornada de nueve horas, en vez de las diez que ahora trabajan.

En Alicante se han declarado en huelga unos 300 toneleros, á consecuencia de haberles disminuido el jornal.

La actitud de los huelguistas, á juzgar por lo que dice el gobernador de dicha provincia, no puede ser más correcta.

Anoche ha debido celebrarse una reunión, á la que han asistido representaciones de los obreros y patronos.

El derecho de propiedad á la propiedad, lo que la corteza al árbol.

Exposu el sabio catequético que en el problema económico, Carlos Marx distinguió tres etapas: la primera hasta mediados del siglo XVII, en la que el trabajo se repartía entre el maestro y uno ó dos operarios; la segunda hasta últimos del siglo XVIII, en la que el trabajo manual empieza á ser reemplazado por el mecanico con ocasión de los talleres y fábricas en pequeña escala, y la tercera desde dicha fecha al momento actual, caracterizada por las grandes máquinas y el vapor, que originan una revolución social en Inglaterra, que pasó á Francia y á las demás partes del mundo, dando entrada en los talleres á las mujeres y niños.

Al preguntar cuál es la causa de la agudización del problema social, contestó que la sustitución de la pequeña por la grande industria, porque en esta el capital está en una mano y los asalariados son muchos.

Y terminó el elocuente orador su disertación, manifestando que el problema social está en resolver, primero si la propiedad debe ser individual ó social, ó ambas cosas á la vez, y segundo, qué leyes deben regular la remuneración de servicios.

En el miércoles próximo tratará del problema social considerado bajo el aspecto jurídico.

En Torquemada (Caceres) se ha presentado de nuevo la terrible plaga.

La cantidad de langostas es tan grande que los labradores consideran perdidas las cosechas si con rapidez no se acude á extinguirla.

En este sentido han dirigido al gobierno numerosas peticiones en demanda de gasolina.

En Montero, de la provincia de Córdoba, la langosta se ha presentado en proporciones alarmantes.

Según hemos oido asegurar, muy pronto comenzarán las obras para la prolongación del tranvía de Carabanchel al vecino pueblo de Jetafe.

Se ha comentado bastante ayer un artículo que con el título de «La popularidad del Sr. Sagasta» ha publicado el periódico conservador El Siglo, dirigido por el Sr. Nido, á quien en ocasiones se atribuye, con más ó menos fundamento, la representación en la prensa del general Martínez Campos.

El artículo es muy encomiástico para el Sr. Sagasta, tanto que al lado de su popularidad se cita la del general Espartaco y la de D. Evaristo San Miguel, y se le atribuye el haber sido el jefe liberal que puede contener la opinión en sus lamentables extravíos.

Ayer tarde se ha reunido en Hacienda, bajo la presidencia del subsecretario, Sr. Aparicio, la junta nombrada para el arriendo de los arbitrios de los puertos francos de Canarias.

El objeto de la reunión ha sido firmar el informe que han de elevar al señor ministro de Hacienda para que éste, en su vista, y oyeado á la dirección de lo Contencioso, proponga al Consejo de ministros la adjudicación.

La junta informa considerando que la proposición más favorable es la del señor marqués de Guisla, que en nombre de la Asociación provincial de los gremios de los puertos habilitados de Canarias ofrece dos millones de pesetas.

La noticia de la proposición fué transmitida por telegrama el martes á Canarias, donde se recibió con vivas demostraciones de alegría, porque precisamente los Ayuntamientos y corporaciones de las islas se habían interesado porque la adjudicación se hiciera en favor de dicha Asociación.

El subsecretario de Hacienda, Sr. Aparicio, saldrá hoy para Burgos, donde pasará unos días.

Los Sres. Munuera, Costa, Rubio y Bermejo han declarado ayer ante el juzgado como firmantes del manifiesto de unión nacional.

Todos ellos han declarado que asumen la responsabilidad que pueda corresponder por la publicación de aquel documento.

El Sr. Paraiso no ha sido citado para declarar; pero ha manifestado ayer tarde que si se adopta alguna resolución contra cualquiera de los firmantes del Manifiesto, tanto él como los demás individuos del Directorio se presentarán al juzgado para seguir la misma suerte de sus compañeros.

El Sr. Paraiso marchará el domingo á Guadalupe, donde se celebrará un meeting. Desde allí marchará á Zaragoza y después de tres ó cuatro días de descanso saldrá para Barcelona, Tarrasa y Sabadell.

Parece que además del señor barón del Castillo de Chirel, serán agraciados con grandeza de España, el marqués de Irujo y el conde de Turis Arca.

También se le concederá el título de marqués de Marbella á la madre de la distinguida esposa del Sr. Turbe.

El sábado no recibirá S. M. la reina en audiencia.

Han sido nombrados: mayordomos de semana de S. M. D. Diego de León y Muñoz Robres, D. Luis de Jáudenes y Lozano y D. Domingo Mascaró, y gentileshombres de casa y boca D. Enrique Sánchez Rueda, D. Ramón del Rio y D. Julián Larraínzar.

El señor duque de Sotomayor se ha concedido el collar de Carlos III, y no la gran cruz, como se ha dicho, condecoración que ha tiempo posee.

El duque de Guisla, con el coronel Castro, puesto á sus órdenes, visitó ayer mañana el Laboratorio de Ingenieros.

Toda la familia real y los duques han pasado la tarde en la Casa de Campo.

Los duques de Guisla han salido anoche á las ocho para Paris.

Estos días circula el rumor de que se trataba de adelantar los exámenes de fin de curso.

Podemos asegurar que cuanto se diga en tal sentido es completamente infundado, y que en el ministerio de Instrucción pública, no se ha pensado en tal cosa, ni existe razón alguna para ello.

Ayer ha tomado posesión de la subsecretaría de Gracia y Justicia, el señor marqués de Lema.

Con motivo del nombramiento de señores vitícolas, se procederá á elecciones parciales en seis ó siete provincias.

El señor ministro de Hacienda ha conferenciado de nuevo con el gobernador del Banco de España, Sr. Concha Castañeda, y con los subgobernadores señores Ochoa y Fariñas.

Parece que estas conferencias están relacionadas con el futuro empréstito.

En el expreso de Barcelona ha salido ayer tarde el señor ministro de la Gobernación, á quien acompañan en su viaje los señores marqués de Portago y conde de San Simón y los funcionarios del ministerio señores Alarcón, Parry y Leiva.

A la estación han bajado á despedirse el señor presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Agricultura é Instrucción pública, el general Martínez Campos y muchos senadores y diputados.

Ayer tarde ha tomado posesión de su nuevo cargo el director general de Correos y Telégrafos, señor marqués de Cabriñana.

Después de recibir la visita de presentación del alto personal de la dirección, el señor marqués de Cabriñana estuvo despachando algunos expedientes de carácter urgente.

La rebaja obtenida de la Transacción por el ministro de Agricultura en el precio de los betes de los vinos que se exportan á las repúblicas del Sur de América, es del 80 por 100, no del 5, como sin duda por error dicen algunos colegas.

Por encargo del ministro de Agricultura, el ingeniero agrónomo de la provincia de Langosta, señor de la extinción de la langosta con el ácido sulfúrico.

Inmediatamente dará informe, y si el resultado es favorable, se adquirirá, para repartirlo en las zonas invadidas, todo el necesario, ya que se han agotado las existencias de gasolina y de otros insecticidas.

Con motivo de la vacante ocurrida recientemente en la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia, han sido promovidos á la categoría superior inmediata: D. Pablo Gaspar y Serrano, D. Ramón Rodríguez Valdes, D. José Romero Abascos, D. José Villar y Miguel, D. Antonio Cabezas, D. Patricio Postead, D. Rafael Aguilár, D. Francisco Abajo, D. Vicente Mendiola y D. José Zaragoza.

El gobernador eclesiástico del obispado de Badajoz ha publicado un decreto, en el que se lee lo siguiente:

«Artículo 1.º Frotibon, bajo pena de suspensión, al clero de esta diócesis que se suscriba á periódicos liberales ó los tome de los repartidores.

Art. 2.º No se levantará esta suspensión si que previamente se condene el liberalismo y se repare el escándalo dado á los fieles.

Los sacerdotes tienen bien definida su política en la Sagrada Escritura y en las obras de los santos padres.»

El gobernador de Huesca telegrafía que según el presidente de aquella Cámara de Comercio, es inexacto que haya adoptado dicho centro acuerdo alguno de conformidad con las excitaciones del directorio de unión nacional.

Se sabe que el Sr. Aparicio, considerando un desaire el no haber sido nombrado para la subsecretaría de gobernación después de indicado para ella, insiste en la dimisión de igual cargo que dese mefia en Hacienda.

EL CONCIERTO ECONOMICO.

Barcelona 3, 10'20 n.

La Cámara de Comercio ha acordado adherirse á la petición suscrita por los presidentes de las sociedades económicas de Barcelona pidiendo el concierto económico.—FIGUEROA.

Correos de Cuba.

Cádiz 3, 9'45 n. Al anochechar ha llegado al vapor correo Isla de Panay, ultima expedición directa de Cuba en este invierno.

Han desembarcado 40 pasajeros y siguen para Barcelona 206.

La travesía ha sido feliz. Las noticias de Cuba, pesimistas; se refieren en la isla la rebelión contra los americanos.—NOYA.

Los alumnos de Infantería.—Extranjeros. Toledo 3, 7 n. Regreso del campamento donde se hallan de prácticas los alumnos de la academia de Infantería.

Entre ellos había circulado el rumor de que S. M. el rey les haría una visita el sábado; pero he hablado con los principales jefes, los cuales no tienen noticia de semejante visita.

Preparanse los alumnos a una expedición durante la próxima semana. Ignórase á donde será la marcha, por depender esto de la aprobación del ministerio de la Guerra.

Se nota mayor afluencia de extranjeros que otros años en esta capital.—LOPEZ.

Un desprendimiento. Valladolid 3, 10'10 n. Un mujer llamada Plácida Sánchez, que se ocupaba en cavar en un subterráneo propio de la cuesta de la Marquesa, ha sido sepultada por un desprendimiento de tierras. Murió instantáneamente.—CUBERO.

El batallón de Mallorca. Murcia 4, 1 m. Ha marchado anoche á Valencia el batallón de Mallorca, al cual se ha hecho una entusiasta despedida.

El gentío llenaba la estación.—MENCHETA.

SUCESOS

Dos incendios.

Anoche ocurrieron dos incendios casi simultáneamente, que por fortuna carecieron de importancia.

La chimenea de la cocina del café del Pasaje se incendió, produciéndose la natural alarma.

En las guardillas del depósito Hidrográfico, de la calle de Alcalá, se incendió un techo, dominándose el siniestro gracias al oportuno auxilio del capitán del cuerpo de seguridad Sr. Echenique, que ayudado por un teniente del mismo cuerpo y uno de los agentes de la policía judicial que prestan sus servicios en la Presidencia, prestaron los primeros auxilios, hasta la llegada de los bomberos que se hallaban en el otro incendio.

Ayer tarde, á las siete, falló el desagüe de fosforo y vandador de periódicos del teatro de Eslava, herido por un disparo casual; de cuyo hecho ya dimos cuenta.

En la casa número 31 del Paseo de Recoletos, falleció ayer tarde, en ocasión en que se encontraba de visita, D. Ambrosio Suárez Jordán.

En una taberna de la calle de Embajadores, fué detenido anoche Juan Mendicador, autor de un robo con fractura, cometido el pasado mes en los almacenes de la Compañía de Vagones-Camas, en la estación del Mediodía.

Dicho sujeto se encuentra admetido reclamado por el juzgado del distrito del Hospital, en causa que se instruye por robo.

ASOCIACION DE LA PRENSA

El socialismo.

En su segunda conferencia recordó anoche el Sr. Azcárate que la cuestión obrera es el problema social, considerado bajo el aspecto económico y jurídico, con relación á aquella clase.

Para la resolución del problema social es necesario deslindar los límites entre el orden económico y el jurídico.

Definió la propiedad, diciendo que es una institución de carácter social y relación constante que mantiene el hombre con la naturaleza, con el fin de utilizar los elementos que la constituyen y realizar la satisfacción de sus necesidades.

El derecho de propiedad es aquel conjunto de condiciones que son necesarias para que ésta sea respetada y mantenida.

El derecho de propiedad á la propiedad, lo que la corteza al árbol.

Exposu el sabio catequético que en el problema económico, Carlos Marx distinguió tres etapas: la primera hasta mediados del siglo XVII, en la que el trabajo se repartía entre el maestro y uno ó dos operarios; la segunda hasta últimos del siglo XVIII, en la que el trabajo manual empieza á ser reemplazado por el mecanico con ocasión de los talleres y fábricas en pequeña escala, y la tercera desde dicha fecha al momento actual, caracterizada por las grandes máquinas y el vapor, que originan una revolución social en Inglaterra, que pasó á Francia y á las demás partes del mundo, dando entrada en los talleres á las mujeres y niños.

Al preguntar cuál es la causa de la agudización del problema social, contestó que la sustitución de la pequeña por la grande industria, porque en esta el capital está en una mano y los asalariados son muchos.

Y terminó el elocuente orador su disertación, manifestando que el problema social está en resolver, primero si la propiedad debe ser individual ó social, ó ambas cosas á la vez, y segundo, qué leyes deben regular la remuneración de servicios.

En el miércoles próximo tratará del problema social considerado bajo el aspecto jurídico.

ECOS DEL MUNDO

El submarino «Holland».

Las cámaras americanas han autorizado al gobierno de Washington para adquirir el submarino «Holland» y para hacer construir una escuadrilla del mismo sistema para la defensa de las costas.

El almirante Dewey, consultado por la comisión de Marina de la Cámara de representantes, ha dado dictamen completamente favorable al proyecto, añadiendo que si los españoles hubiesen dispuesto de dos submarinos en la bahía de Manila, jamás hubiera podido penetrar en ella.

Etiquetas palaciolegas.

La etiqueta de la corte de Austria exige que el emperador no estreeche la mano de nadie al saludar.

Una ligesa inclinación de la cabeza y una onrisa sustituyen al vulgar y anti-pático apretón de manos.

Constituyen excepciones de esta regla los demas soberanos y los ministros, á quienes el emperador puede saludar de modo distinto ó sea colocando por brevisísimos instantes los dedos de su diestra en la palma de la mano de su interlocutor.

La etiqueta rusa prohíbe al czar que de la mano á nadie, excepto á sus colegas en soberanía, y en cambio le impone la obligación de besar á sus primas, que son por cierto muy numerosas.

Los Sres. Munuera, Costa, Rubio y Bermejo han declarado ayer ante el juzgado como firmantes del manifiesto de unión nacional.

Todos ellos han declarado que asumen la responsabilidad que pueda corresponder por la publicación de aquel documento.

El Sr. Paraiso no ha sido citado para declarar; pero ha manifestado ayer tarde que si se adopta alguna resolución contra cualquiera de los firmantes del Manifiesto, tanto él como los demás individuos del Directorio se presentarán al juzgado para seguir la misma suerte de sus compañeros.

El Sr. Paraiso marchará el domingo á Guadalupe, donde se celebrará un meeting. Desde allí marchará á Zaragoza y después de tres ó cuatro días de descanso saldrá para Barcelona, Tarrasa y Sabadell.

Parece que además del señor barón del Castillo de Chirel, serán agraciados con grandeza de España, el marqués de Irujo y el conde de Turis Arca.

También se le concederá el título de marqués de Marbella á la madre de la distinguida esposa del Sr. Turbe.

El sábado no recibirá S. M. la reina en audiencia.

Han sido nombrados: mayordomos de semana de S. M. D. Diego de León y Muñoz Robres, D. Luis de Jáudenes y Lozano y D. Domingo Mascaró, y gentileshombres de casa y boca D. Enrique Sánchez Rueda, D. Ramón del Rio y D. Julián Larraínzar.

El señor duque de Sotomayor se ha concedido el collar de Carlos III, y no la gran cruz, como se ha dicho, condecoración que ha tiempo posee.

El duque de Guisla, con el coronel Castro, puesto á sus órdenes, visitó ayer mañana el Laboratorio de Ingenieros.

Toda la familia real y los duques han pasado la tarde en la Casa de Campo.

Los duques de Guisla han salido anoche á las ocho para Paris.

Estos días circula el rumor de que se trataba de adelantar los exámenes de fin de curso.

Podemos asegurar que cuanto se diga en tal sentido es completamente infundado, y que en el ministerio de Instrucción pública, no se ha pensado en tal cosa, ni existe razón alguna para ello.

Ayer ha tomado posesión de la subsecretaría de Gracia y Justicia, el señor marqués de Lema.

